

Abril 2019

En Las Tierras del Corazón

“Muerte y Resurrección”

Por el Obispo Richard Pates

Obispo de Des Moines

Hay una estatua erguida muy impresionante que ocupa el santuario detrás del altar y ambón en la Iglesia Católica de San Ambrosio de Woodbury, en Woodbury, Minnesota. La estatua se titula “Cristo en su muerte y resurrección.”

El escultor busca capturar el misterio pascual, por lo que se ubica esta pieza en la plataforma del altar en donde el misterio pascual mismo está presente cada vez que se celebra la Eucaristía. “Hagan esto en memoria mía.”

Lo que se expresa es que, a partir de la aparentemente fútil muerte de Jesús en la cruz, existe también una energía de resurrección, de la llegada de nueva vida. Se recuerda la enseñanza del Evangelio de San Juan: “En verdad, en verdad les digo que a menos de que el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la conservará para una vida eterna.” (Juan 12:24-25).

Y al parecer estamos viviendo una experiencia similar en la comunidad de nuestra Iglesia al atender la triste historia del abuso sexual por miembros del clero. Al seguir adelante, identificamos y nos responsabilizamos por este mal, vemos que la muerte está presente y la nueva vida comienza a brotar. Tenemos que dar testimonio firmemente – no se puede condonar este comportamiento, es un pecado y un crimen y debe hacerse todo lo posible para extinguirle en la vida de la Iglesia. Parte de la transformación también incluye la atención primordial que damos a las víctimas – buscando el perdón, ofreciendo oportunidades de un apoyo para su continua sanación, para reducir el trauma que han sufrido.

Y una vez que nos comprometemos a la transparencia y al cambio, surgen nuevas perspectivas. Porque es obvio que el arrepentimiento está vacío si no está acompañado por una reforma. El primer paso en este trayecto comenzó en 1988 cuando la diócesis adoptó una política para contrarrestar el abuso de sexual de menores por miembros del clero. Esta se ha mantenido firme desde el último reporte de abuso sexual de este tipo se llevó a cabo en 1997, hace 22 años.

Se aceleró la reforma junto a políticas más firmes en el 2002 con la adopción del “Estatuto para la Protección de Niños y Jóvenes” que legisló la Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. Dentro de las políticas efectivas que se han considerado:

- 1) “Una falla y estás fuera.” Una sola denuncia fundamentada de abuso sexual contra un menor por un empleado de la iglesia resulta en la exclusión de ese individuo del ministerio de la iglesia de forma permanente.
- 2) Todos los reportes de tal acto se refieren inmediatamente a disposición de las autoridades legales.
- 3) El Comité de Revisión de Denuncias, cuya constitución en la Diócesis de Des Moines consta de un juez, un jefe de la policía, un abogado, un consejero, un maestro de escuela, un diácono y un sacerdote quienes aconsejan al obispo sobre todos los asuntos relacionados con el abuso sexual de miembros del clero.

Además, las iniciativas que se han llevado a cabo para prevenir incidentes futuros:

- En la Diócesis de Des Moines se han llevado a cabo 18,000 revisiones de antecedentes a todos los empleados de la iglesia;
- 16,000 persona han participado en entrenamiento de ambiente seguro;
- La diócesis se somete a una auditoría anual por parte de una agencia nacional para verificar que se cumple con las políticas. Además, nuestros empleados de las iglesias participan en entrenamientos mensuales sobre la prevención de este y otros tipos de abuso en un programa titulado: “Virtus.”

La identificación e implementación de estas medidas pueden ser un proceso doloroso ya que incluye revelaciones difíciles y el enfrentarse a la verdad. Es una forma de morir a las formas de antaño.

Pero lo que se vive simultáneamente inevitablemente es la llegada de nueva vida, de resurrección.

El mismo mensaje que elevamos este domingo, “Ha resucitado, en verdad ha resucitado,” se vuelve real en nuestras circunstancias y refleja el significado y el propósito de llevar una vida cristiana. Al llegar al final de este extensivo caminar que ha oscurecido nuestro trayecto, está por llegar la purificación. Estamos desarrollando un enfoque, aún más claro, de la misión que se nos ha confiado como iglesia, como discípulos amados: “Para hacer que Jesucristo sea conocido y amado en nuestros tiempos optando por vivir el Evangelio en todo momento.”

El mensaje de la escultura en la Iglesia de San Ambrosio de Woodbury no aplica solamente a la crisis actual, pero es además una invitación a que nosotros mismos tengamos nuestro “muerte y resurrección de Cristo” en el transcurso de toda nuestra vida.